

La situación es gravísima: estos productos, que provienen principalmente de Bolivia, no cumplen los requisitos del SAG y del Ministerio de Salud y se desconocen las medidas de sanidad en su país de origen. Una proporción es reenvasada con marcas locales, para “blanquear” su venta, lo que se ha detectado en varias regiones de Chile. Este escenario preocupa por los impactos que tiene en la producción local, por la competencia desleal que implica; en las arcas fiscales, por la evasión tributaria; y, en la salud de los animales, abriendo la puerta al ingreso de enfermedades avícolas. Mayor aún es el peligro para la salud de las personas. El huevo es un alimento de consumo masivo, son miles las personas expuestas a estos productos potencialmente contaminados. Resulta clave que el Gobierno destine mayor presupuesto al SAG para aumentar su capacidad fiscalizadora en las zonas vulnerables. Solo así se evitará poner en riesgo el patrimonio sanitario nacional y que esta situación se transforme en un problema de salud pública.

PATRICIO KURTE
GERENTE GENERAL CHILEHUEVOS

Patrimonio sanitario en riesgo

Señor Director:

El Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) informó de un histórico decomiso de alimentos en la frontera norte en 2024. Destaca el caso de los huevos, con un ingreso ilegal cercano al millón de unidades.